

Guillermo Sucre, poeta venezolano

Noé Hernández Cortez*

Mi itinerario con Octavio Paz del poeta venezolano Guillermo Sucre, lo leí en 1998, ahora vuelvo a releer el texto y vienen a mi memoria fragmentos, que en su momento me emocionaron y me emocionan. La prosa del poeta venezolano es el de una conversación civilizada. Insisto en la conversación civilizada, en un momento en donde el ambiente político en Venezuela se ve entrampado por el ruido de la ideología.

Escribe Guillermo Sucre sobre su amistad con Octavio Paz:

"Estaba radiante la noche (todavía invernal) en que fue a nuestro apartamento [Octavio Paz] y nos mostró el primer ejemplar del *Sor Juana* -aun mal encuadernado- en la edición de Seix Barral. Al salir tarde en la noche (el frío había arreciado) nos preguntó: ¿Se acuerdan de aquel Pittsburgh tan caluroso que vivimos juntos? Ya no nos vimos más, aunque la comunicación nunca se interrumpió, entre otras cosas, nos unía *Vuelta*."

La belleza de la prosa de Guillermo Sucre es un milagro en nuestro continente, un espacio de conversación civilizada, un oasis en las aguas turbias de la violencia y el ruido que invaden nuestra vida pública, aquí en México y allá en Venezuela.

Aquí el texto de Guillermo Sucre.

Ciudad de México, a 15 de julio de 2013

* Noé Hernández Cortez, Profesor de Ciencia Política en la Universidad del Istmo, Campus Ixtepec. E-mail: noe.hernandez@flacso.edu.mx; noe.hernandezcortez@gmail.com